

Juventud, pobreza y educación

Reseña de: Langer, E. y Esses, J. (2019). *La salida es por arriba. Una historia de juventud, pobreza y educación*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Palabras clave:

Luchas, pobreza urbana, precarización laboral, educación.

Youth, poverty and education

Keywords:

Poverty, job insecurity, education.

Carlos Leonardo Minchala

La salida es por arriba: una historia de juventud, pobreza y educación de Eduardo Langer y José Esses (2019) es un aporte valioso a los debates contemporáneos en el campo de la sociología de la educación. La obra permite avanzar en las discusiones planteadas sobre educación, resistencias y luchas cotidianas de jóvenes en contextos de pobreza urbana (Langer, 2017). Es importante resaltar que este nuevo libro emerge de la constante vinculación, desde hace ya varios años, con los barrios, las escuelas y los sujetos de sectores populares. Por lo tanto, además de ser una contribución académica, también refleja el compromiso ético y político por transformar la realidad de desigualdad socioeducativa.

En la Introducción, el lector puede encontrar planteamientos significativos sobre el método de historia de vida, el proceso de construcción de vínculos de confianza con los sujetos y la elaboración de categorías analíticas que surgen de la vida narrada. A diferencia de la Introducción, en el desarrollo de los capítulos cobra relevancia la voz y experiencia de los actores: mediante la narración de una historia de vida (de Enzo) se articula la compleja trama entre juventud, educación y pobreza. Con las reflexiones finales, los autores aportan elementos cruciales para cuestionar la cultura dominante, que ha naturalizado

la pobreza y la reproducción de las desigualdades sociales y que, a su vez, ha invisibilizado las luchas y exigencias de los sujetos que viven en situaciones de precariedad.

También es importante señalar que, al marcar distancia respecto de las viejas dicotomías –micro/macro, individuo/sociedad, estructura/acción– con las cuales se suele interpretar la realidad social y educativa, los autores logran captar la complejidad de la configuración de las dinámicas sociales, familiares y escolares, así como las de precarización laboral que vivencian los sujetos en contextos de pobreza urbana.

Ahora bien, el valor del libro radica en hacer una apuesta por producir conocimiento *desde abajo*, dando importancia a la palabra de los sujetos que han sido históricamente silenciados. Al ser enunciada desde la periferia urbana, la palabra adquiere sentido político para cuestionar las condiciones que producen y reproducen las desigualdades sociales. De este modo, el libro indaga sobre la vida de Enzo en términos de potencialidades, posibilidades y afirmaciones del sujeto que demanda y lucha por acceder a educación, trabajo y mejores condiciones de vida.

Otro elemento que da valor al volumen está en que a partir de la historia personal y familiar de Enzo se logra hacer visible lo que Harvey (2007) denomina las consecuencias humanas de la fase actual del

desarrollo del capitalismo global, es decir, el acelerado crecimiento de las urbes latinoamericanas, las dinámicas de migración interna, la consolidación de sociedades estratificadas y espacios geográficos desiguales. Enzo y su familia llegaron desde Corrientes hasta Buenos Aires, en donde se desplazaron por diferentes barrios denominados comúnmente como *villas*. El libro hace una crítica a cómo en estos barrios las situaciones de pobreza extrema, hacinamiento, degradación ambiental y las luchas por conseguir alimentos se convierten en foco de atención de los medios de comunicación, los cuales dirigen su mirada estigmatizante que caracteriza a estos barrios como zonas de alta peligrosidad o como un corredor mortal donde habita el no-humano, el *posthumano* (p. 33) y, a su vez, refuerzan relaciones de alteridad amenazantes.

Con el propósito de transgredir la mirada estigmatizante y estereotipada que se suele dirigir sobre estos barrios y los sujetos que allí habitan, los autores de este libro extienden nuevas líneas analíticas aptas para interpretar estas realidades en términos de potencialidades y posibilidades de búsqueda de otros modos de vida. En esta perspectiva, para Enzo, el ingreso a la escuela y el paso por la secundaria hasta la llegada a la universidad se convierten en una línea de fuga, una salida, un refugio ante el abandono y la carencia; es decir, la escuela le otorga sentido tanto a los aprendizajes como a la vida misma. Además, desde la escuela se piensa y problematiza la realidad, se expresa la palabra y se denuncian las situaciones de precariedad y degradación ambiental. También es el lugar de encuentro con el *otro*, profesores y estudiantes, con quienes se construyen relaciones significativas que sirven de referencia y guía para la vida. Con estos planteamientos, Langer y Esses ofrecen elementos de análisis para interrogarse sobre el sentido de la escuela en la sociedad contemporánea, atravesada por profundas brechas de desigualdades sociales.

Es crucial resaltar que el proceso de escolarización de la población que vive en sectores populares bajo condiciones de pobreza extrema está franqueado por una serie de limitaciones materiales. El deseo de ir a la escuela para estudiar y aprender, de cursar la universidad como posibilidad para vivir de otra forma, pero también la necesidad de insertarse en el mercado laboral para cubrir necesidades básicas como la alimentación y los gastos que implica estudiar, son elementos constitutivos en la escolarización de gran parte de los jóvenes de la región latinoamericana que viven en situaciones de pobreza. Enzo trabajaba más de doce horas diarias, por lo que casi no le quedaba tiempo para ir la universidad.

Además de narrar la exigencia y el esfuerzo que requiere combinar el estudio con el trabajo, los autores hacen evidente cómo opera el capitalismo global por medio de la flexibilización y precarización laboral “que se inscribe como modo de dominación (Bourdieu, 1999), que se basa en la institución de un estado permanente de inseguridad que tiende a obligar a la sumisión [...] y, muchas veces, a la aceptación de la explotación” (p. 63). En consecuencia, en la sociedad contemporánea la lógica del capitalismo global se permea con sutileza en los diferentes ámbitos de la vida del ser humano, logrando que este actúe en términos de rentabilidad y productividad. Así, la flexibilidad, la precariedad, la inestabilidad y en algunas ocasiones la frustración laboral que vivencia Enzo le hacen sentir que fracasa por su propia culpa.

Los planteamientos del libro aportan una mirada crítica para desmontar las trampas del capitalismo que, invisibilizando las causas estructurales de las desigualdades sociales, responsabilizan a los propios sujetos por sus condiciones y situaciones de pobreza en las que viven. Esta misma lógica también se ha permeado en el ámbito educativo a través de los discursos y prácticas meritocráticas, a partir de las cuales las desigualdades socioeducativas suelen ser justificadas en función de capacidades intelectuales, esfuerzos y méritos personales como si estos fuesen características naturales del ser humano. Sin embargo, el libro hace una apuesta por desnaturalizar estas características, argumentando que al mérito le anteceden otras condiciones de tipo materiales, afectivas y culturales. De esta manera, sus páginas dan nuevas pistas para indagar sobre las múltiples causas del “fracaso” escolar.

Como hemos enfatizado ya, la relevancia del libro de Langer y Esses (2019) radica en el aporte de nuevas líneas analíticas que ayudan a interpretar las situaciones de pobreza y precariedad urbana en términos de potencialidades, posibilidades y afirmaciones de los sujetos a partir de sus propias voces. Así, Enzo, a pesar de las adversidades por las que tiene que pasar, continúa sus estudios universitarios. Él es el único de su familia que logró terminar la secundaria y que ahora cursa la universidad. En palabras de los autores: “Enzo va contra todos los discursos expulsivos, contra todas las políticas conservadoras, contra quienes creen que los sectores más bajos de la sociedad no pueden ni quieren acceder a la universidad” (p. 76).

La vida de Enzo, narrada aquí por los autores, muy bien puede ser la de cualquier otro joven que habita en los barrios de las periferias metropolitanas del sur global, donde tantos luchan, pugnan, reclaman

sus derechos y despliegan sus deseos por mejorar sus condiciones de vida. En las encrucijadas, adversidades y contradicciones, los jóvenes que habitan el sur global encuentran que la salida es, entre otros lugares, por vía de la educación. En definitiva, el libro contribuye, con perspectivas analíticas importantes,

a leer estas vidas como vías de resistencia que trazan nuevos horizontes de existencia como posibilidad de construir futuros distintos, así como también para reflexionar en torno al sentido de la escuela y las formas de vincularse con las problemáticas de los sujetos y los barrios.

○ Referencias bibliográficas

- » Harvey, D. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.
- » Langer, E. (2017). *Escuela, pobreza y resistencia. Defensas y luchas cotidianas de estudiantes*. Buenos Aires: Del Gato Gris.

Carlos Leonardo Minchala

Doctorando en Ciencias Sociales (FLACSO, Argentina); Maestría en Estudios Latinoamericanos (Universidad Andina Simón Bolívar, Quito); Diplomado Superior en Currículo y Prácticas Escolares en Contexto (FLACSO, Argentina) y Licenciatura en Ciencias de la Educación (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito). Becario PICT en la Universidad Nacional San Martín (UNSAM); Miembro del equipo de investigación del Centro de Estudios en Desigualdades, Sujetos e Instituciones (CEDESI) de la Escuela de Humanidades de la UNSAM. Correo electrónico: clminchala@gmail.com